



GUSANOS

FORMAS FRECUENTES

A la infestación del trayecto intestinal por gusanos o vermes, se le denomina genéricamente con el nombre de *helminthiasis*.

Dentro la *helminthiasis* intestinal, hay formas de un gran interés, no sólo médico sino social; es tal su frecuencia en patología infantil, que no sería exagerado afirmar: toda la población infantil, y un porcentaje altísimo de la adulta, en cuanto al medio rural se refiere, están infestadas, ya sea de oxiuros o de ascárides, ya de lamblías, cuando no de la tenia *Himenolepis*; formas que son las más frecuentes en nuestros medios, sin olvidar por ello las tenias, menos frecuentes.

La *helminthiasis* puede evolucionar en completo silencio clínico, no dando lugar a manifestación alguna que llegue a inducir su sospecha, y sólo por la presencia de un ejemplar adulto o de una de sus partes (proglótidos, en el caso de las tenias) en una deposición, se nos patentiza su existencia. Pero más frecuente es que dé lugar a toda una serie de trastornos, que llegan a menudo a poner en grave peligro la vida del parasitado.

En su fenomenología clínica destacan los trastornos gastro-intestinales, tipo dispeptico: un estado nauseoso con alteraciones del apetito, ya en forma de inapetencia completa o selectiva, o en forma de un apetito voraz y caprichoso. No es infrecuente la geofagia (comedores de tierra). Trastornos de la evacuación intestinal, donde alternan la diarrea con el estreñimiento; dolores, cólicos y deposiciones mucosas del tipo colítico. En los niños afectos de tenia *Himenolepis*, se aprecia una diarrea irritativa, rebelde a todo tratamiento que no favorezca la expulsión de la tenia.

A ello se le asocia un estado general mediocre, con color anémico más o menos aparente en la piel y mucosas; ojos hundidos y rodeados de ojeras azuladas, pupilas dilatadas, cambio del carácter, etc. Síntomas relacionados con la acción del veneno del parásito, tales como picazones acompañadas de erupciones en la piel; sueño intranquilo, interrumpido por frecuentes pesadillas; terrores nocturnos; rechinar de los dientes; accesos de tos espasmódica. No dejan de ser frecuentes los estados convulsivos y la enuresis nocturna (niños que se orinan noche tras noche en la cama).

En el caso particular de los oxiuros (gusano en forma de hilo, de color blanco, muy frecuente en los niños), la hembra fecundada desciende a poner sus huevos en el recto y repliegues de las márgenes del ano, lo que es motivo de un síntoma característico: el *prurito anal*, que es a veces de tal intensidad que llega a hacerse intolerable; por su carácter marcadamente nocturno, perturba el sueño y trastorna el sistema nervioso, obligando a rascarse, con lo cual se producen lesiones escoriadas que se eczematizan, empeorando el síntoma. En las niñas llegan a invadir los genitales provocando una vulvo-vaginitis. En ambos sexos puede ser motivo para que se despierten vicios solitarios (onanismo). Con las prácticas del rascado, el parasitado transporta con sus propias manos los huevos a la boca, estableciéndose así un círculo vicioso (autoinfestación), que da carácter de especial rebeldía a esta verminosis, lo que obliga a tomar medidas de gran rigor higiénico si se pretende conseguir una completa curación.

Mecanismos de infestación. Es frecuente que las familias acepten como causa de la existencia de gusanos intestinales, el consumo exagerado de golosinas, tomando como causa lo que no es más que un efecto del peculiar fisiologismo del organismo infantil, la manifestación de un hambre parcial.

Los gusanos intestinales llegan al interior de nuestro organismo por una sola y exclusiva vía: la *bucal o digestiva*. Con nuestras propias manos, con los alimentos que suelen consumirse crudos y el agua de bebida, mancillados por las materias del medio exterior, tierra, por ejemplo, rica en huevos, quistes o larvas, de dichos parásitos, transportamos a nuestra boca el agente infestante; éste, una vez deglutido, encuentra en el medio gastro-intestinal las condiciones biológicas óptimas para su desarrollo, llegando rápidamente a animal adulto.



HIGIA
EXCITACIONES